

LA LUPA

Edición | Marzo-abril de 2022

Contralores estudiantiles, cultura de la transparencia y el cuidado de lo público

El contralor (e) de Bogotá posesionó a los nuevos contralores estudiantiles de los colegios oficiales de la ciudad. Desde el 2009, la Contraloría de Bogotá ha estado promoviendo en los escolares, de manera permanente, la cultura del control social.



El ejercicio del cargo de contralor estudiantil se rige por los principios de autonomía, independencia e imparcialidad y no podrá ejercerse de manera simultánea con los cargos de personero estudiantil y con el de representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo. Hoy son 609 contralores estudiantiles en Bogotá.

609 escolares de los grados 6° a 11° de los colegios oficiales del Distrito son, oficialmente, contralores estudiantiles de la ciudad, luego de tomar juramento de sus cargos ante el Contralor (e) de Bogotá D.C., José Enrique García Suárez.

Las contralorías estudiantiles tienen como propósito generar una cultura del control y del cuidado de lo público, que contribuyan a la creación de un nuevo concepto cultural participativo, en donde los estudiantes actúen como defensores de los recursos públicos y entiendan la importancia de su cuidado, del sentido de pertenencia y respeto hacia los mismos.

¿Qué hace un contralor estudiantil?

Ejerce acciones de control social sobre la gestión de los colegios. Canaliza las inquietudes de la comunidad educativa respecto del manejo de los presupuestos o bienes. Informa a los estudiantes sobre los avances de su gestión de control y en caso de evidenciar posibles irregularidades, debe comunicarlas a la Contraloría de Bogotá.



En esta edición:

Contralores estudiantiles,
cultura de la transparencia y el
cuidado de lo público Págs: 1 - 2

La lupa fiscal a \$18 billones en
obras para Bogotá Págs: 3 - 4

Los avances en tres obras de
Campo Verde, en Bosa Págs: 5 - 6

Gestión de la Contraloría de
Bogotá en cifras Págs: 7 - 8

TransMiCable:
"Que no baje la calidad en su
servicio" Págs: 9 - 10

Estudiantes del Colegio
Integrado de Fontibón
regresaron a la presencialidad
y encontraron una sede
moderna Pág: 11

Ampliación de la Troncal
Caracas hasta el portal Usme
va en un 22.46% Pág: 12

Contraloría de Bogotá realiza
vigilancia fiscal a tres
proyectos críticos de movilidad Págs: 13 y 14



La Contraloría Distrital, la Secretaría de Educación de Bogotá y el IDPAC impulsan el funcionamiento de la Red Distrital de Contralores Estudiantiles, orientando y acompañando su actividad. De esta manera, se promueve la cultura del cuidado de lo público entre los jóvenes.

La posesión de los representantes del control social en el entorno educativo tuvo lugar, de manera presencial, en el auditorio de la Secretaría de Desarrollo Económico.

Promover la cultura del cuidado de lo público es una prioridad de la Contraloría Distrital, especialmente con las nuevas generaciones, quienes están llamadas a liderar procesos de transformación social en el corto y mediano plazo.

Cada año, el proceso de elección de estos líderes juveniles le ha permitido

a la Contraloría de Bogotá trabajar de cerca con los estudiantes del Distrito en la promoción del buen uso de los recursos y bienes públicos.

Por eso, con la posesión de los 609 contralores estudiantiles de los colegios distritales, la Contraloría Distrital ratifica su compromiso institucional de seguir sembrando en las nuevas generaciones la cultura de la transparencia y el cuidado del patrimonio colectivo.



La Contraloría de Bogotá, por medio de capacitaciones, reuniones permanentes, análisis y estudio del Acuerdo 401 de 2009, que dio vida a las contralorías estudiantiles, contribuye a la consolidación de una cultura del control social, del cuidado, buen uso y manejo de los recursos y bienes públicos del colegio.



La lupa fiscal de la Contraloría a la ejecución de 18 billones de pesos

La entidad ha vigilado la ejecución presupuestal en proyectos de infraestructura que, en su mayoría, no han sido puestos al servicio de la ciudadanía o que, tras haber finalizado su ejecución, presentan falencias en la entrega de la obra. También hay casos de buenas prácticas en contratación y ejecución.

Con su programa bandera 'Obras bajo control', la Contraloría de Bogotá vigila técnica y fiscalmente los recursos invertidos en más de 53 obras que superan los 18 billones de pesos.

Entre las obras que habían sido supervisadas por parte de la Contraloría está la ampliación del Hospital de Kennedy, un proyecto cuya planeación empezó en 2007 y en 2010 tuvo estudios y diseños y contratación de obra. En 2012 se solicitó la primera prórroga y, en 2013, los trabajos quedaron paralizados. Solo hasta 2018 se suscribió un nuevo contrato para retomar la obra.

“Es importante fortalecer ese principio de planeación de las obras; que los diseños de pre-factibilidad y factibilidad garanticen un buen proyecto”

Algunos de estos contratos de obra se suscribieron por primera vez hace más de 10 años, como la construcción de la nueva sede de la Policía Metropolitana de Bogotá; la torre de urgencias del Hospital de Kennedy y la torre 2 del Hospital de Meissen.

También se hizo seguimiento especial a proyectos importantes como la ampliación de las unidades de filtración de la planta de tratamiento Francisco Wiesner, la construcción del Centro Día Campo Verde; el nuevo colegio Bolonia, en Usme; la estación de bombeo de aguas



La vigilancia a las obras de ampliación de los hospitales del Distrito ha sido una prioridad para la Contraloría de Bogotá. En la foto, panorámica del Hospital de Meissen.



En 2020 había varios billones de pesos invertidos en obras atrasadas y paralizadas. La Contraloría de Bogotá les hizo seguimiento y auditoría y hoy, varias de estas, comenzaron a destrabarse y finalizarse.



residuales (en la localidad Kennedy), la descontaminación del río Bogotá; la Casa Ecológica de los Animales; la nueva sede de la Alcaldía Local de Teusaquillo; el proyecto vivienda Arboleda Santa Teresita, la ampliación de la Troncal Caracas y la Unidad Deportiva El Salitre, entre otros.

Gracias a esta vigilancia se agilizaron los trabajos de la torre 2 del Hospital de Meissen, contratada desde 2008; de la estación de Bombeo de Aguas Residuales Britalia, cuyo contrato fue suspendido tres veces pero que ahora podrá ser terminada y entregada en julio; la ampliación de la Sede B del Colegio Integrado de Fontibón Emma Villegas de Gaitán, que se contrató en 2014, se recontrató en 2019, y tenía retrasos de más de un año; y el Comando Metropolitano de la Policía, proyecto al que se le hizo una nueva adición presupuestal y se le concedió una nueva prórroga, con las que se espera que la obra se entregue en diciembre.

Para nuestro ente de control, es importante fortalecer ese principio de planeación de las obras; que los diseños de pre-factibilidad y factibilidad garanticen

Las obras no se pueden dejar tiradas, las obras no son de los alcaldes ni de sus peleas o campañas. Son de los impuestos de los bogotanos y, por lo tanto, una vez se inicien deben terminarse.

un buen proyecto y que en la selección de los oferentes se haga un análisis detallado de su idoneidad, particularmente desde el punto de vista financiero. Es necesario ser más rigurosos en la escogencia de los contratistas.

A través de la vigilancia fiscal permanente, la Contraloría de Bogotá, bajo el marco

constitucional y legal, ha realizado seguimiento a la gestión fiscal de las entidades del Distrito encargadas de ejecutar los recursos públicos y los consorcios que realizan las obras en aras de que los proyectos se pongan al servicio de la ciudad, pues cada peso cuenta en el bienestar de los bogotanos.



Para nuestro ente de control, la mejor forma de generar confianza en la ciudadanía es velar por sus intereses, hacer valer sus impuestos y que los procesos contractuales terminen en obras bien hechas.

Los avances en tres obras de Campo Verde, en Bosa

La Contraloría de Bogotá continúa con el seguimiento a tres proyectos clave de la localidad a fin de que puedan concluirse lo más pronto posible: un centro de atención para adultos mayores, un jardín infantil y un centro de justicia.

Tres obras clave en Bosa han registrado retrasos, suspensiones y adiciones presupuestales durante su ejecución. Se trata del Centro Día Campo Verde, el Jardín Infantil Campo Verde y el Centro Integral de Justicia y Centro Especializado para la Atención de Menores Campo Verde.

En el caso del Centro Día Campo Verde, que contempla escenarios donde los adultos mayores pueden disfrutar de gimnasio, piscina, zonas de juego, aula múltiple, enfermería, baños y comedor, la obra quedó inconclusa: apenas con un 17 por ciento de ejecución. En ese sitio se debía levantar una estructura de tres pisos, pero hoy solo se ven tablas y columnas, vigas de concreto a medio hacer y varillas que sobresalen entre la maleza.

El proyecto tenía un plazo de ejecución de 13 meses y un costo de \$3.237 millones. Dentro del plan de salvamento, la Secretaría de Integración contrató un estudio de patología estructural para verificar el estado de la obra abandonada. Además, suscribió, en septiembre de 2021, un nuevo contrato por \$6.175 millones.

Con la reciente actuación de la Contraloría de Bogotá, se logró un beneficio de control fiscal: la recuperación de \$255 millones por concepto de la aplicación de la cláusula penal pecuniaria del contrato. En otra auditoría realizada por la entidad de control en 2020, se configuró un presunto hallazgo fiscal, en cuantía de \$322.343.181, por las cuotas de gerencia del proyecto Centro Día Campo Verde,

y otro por \$958.587.896,40, debido a la no culminación y entrega del frente de obra, así como el incumplimiento de la interventoría, con ocasión del contrato interadministrativo No. 8239 de 2017.

Tras la gestión realizada por la Contraloría, el sujeto de control tomó la determinación

de iniciar un nuevo proceso de licitación de la obra, el cual fue adjudicado al Consorcio Divina Providencia, por valor de \$6.175.477.657. La etapa de construcción del proyecto inició el 28 de marzo pasado. Se estima que la obra se entregue en enero de 2023.

Un jardín infantil y un centro de justicia también están bajo la lupa

Con #ObrasBajoControl la Contraloría también hace seguimiento al Jardín Infantil Campo Verde, cuyo valor final superó los \$8.000 millones. La obra arrancó en mayo de 2019 y debía finalizar en octubre de 2020.

Gracias al continuo seguimiento de nuestro ente de control, la nueva



Con Obras Bajo Control la Contraloría visitó el Jardín Infantil Campo Verde, cuyo valor final supera los \$8.000 millones. La obra arrancó en mayo de 2019 y debía finalizar en octubre de 2020. El jardín tiene capacidad para atender a 300 niños de la primera infancia. En la visita realizada por la entidad de control se anunció la entrega del jardín a finales de abril.



Esta es la imagen del jardín infantil Campo Verde, situado en la localidad de Bosa. Se espera que sea puesto al servicio a más tardar a mitad del 2022 para favorecer a 300 niños y a sus familias.



Con paso firme avanza la construcción del Centro Integral de Justicia de Campo Verde, que agrupará diversos equipamientos que prestarán servicios de justicia formal, no formal y comunitaria, y en donde los ciudadanos podrán resolver de manera pacífica sus conflictos.

La construcción del Centro Día Campo Verde se retomó, el jardín infantil entró en operación y está muy cerca de entregarse el Centro Integral de Justicia y Centro Especializado para la Atención de Menores Campo Verde. Estos son algunos resultados de la permanente vigilancia de la Contraloría de Bogotá a estos tres proyectos que se ejecutan en la localidad de Bosa.

infraestructura, que aún no había entrado en operación, abrió sus puertas, días atrás, a 193 niños, quienes hoy reciben atención de manera presencial.

En el caso de la construcción del Centro Integral de Justicia y Centro Especializado para la Atención de Menores Campo Verde, cuyo contrato tiene un valor de \$74.018.942.382, se encontró una obra con un plazo inicial de ejecución de 20 meses que luego se extendió a 40 meses y 13 días.

La obra debía haber terminado en agosto de 2020. Ahora se prevé que finalice en junio de este año.

El contrato tuvo 3 prórrogas, 2 modificaciones y 2 suspensiones, estas últimas relacionadas con la declaratoria de la emergencia sanitaria y el paro nacional de 2021. La obra tiene un avance físico cercano al 90 por ciento.



En 22.518 metros cuadrados, del Centro Integral de Justicia incluye un centro de traslado de protección para atender a 376 personas; una URI para 128 y unidades de policía judicial especializada para apoyar funciones de investigación.

Gestión de la Contraloría de Bogotá, en cifras





12

INFORMES OBLIGATORIOS
EN TEMAS RELACIONADOS CON



- Deuda pública
- Ingresos
- Gastos e inversiones del Distrito
- Balance social de las políticas públicas
- Plan de Desarrollo y el estado de las finanzas públicas.

5

ESTUDIOS ESTRUCTURALES

1 ESTUDIO EN EJECUCIÓN

sobre el avance de los ODS en el marco del Plan de Desarrollo 2016-2020 y su armonización con el Plan de Desarrollo 2020-2024.



TransMiCable: “Que no baje la calidad en su servicio”

En Bogotá, cualquier modo de transporte es pequeño contra la demanda de pasajeros y en especial en la zona de Ciudad Bolívar. La Contraloría recorrió el sistema para verificar su operación y servicio y ya comienza a dejar algo de preocupación, en especial en las horas pico.



La Contraloría de Bogotá realiza constantes seguimientos al sistema de transporte TransMiCable y dialoga con los usuarios del servicio y con los líderes de las comunidades que han resultado positivamente impactados por la operación de ese sistema de transporte. Ya hay quejas por la congestión durante las horas pico.

Inés Borja aún recuerda aquellos días en los cuales, hacer el recorrido entre El Paraíso, donde reside, hasta el portal El Tunal, era una pesadilla completa: incomodidad en los buses, demora en el recorrido y problemas de inseguridad.

Ahora sabe que esos 3 kilómetros y 340 metros los recorre en unos quince minutos a pesar de las 4 paradas que hacen las cabinas.

TransMiCable inició operaciones el 29 de diciembre de 2018. Fue el mejor regalo de Navidad para los habitantes de Ciudad Bolívar. Aunque cada cabina solo puede llevar a 10 pasajeros, representa también una comodidad a la hora de utilizar el

transporte.

El TransMiCable es un sistema de transporte del tipo teleférico y subtipo cable aéreo para movilización urbana de tránsito rápido en la ciudad de Bogotá. Forma parte del SITP, junto al TransMilenio y el futuro Metro.

La línea cuenta con 163 cabinas, cada una con capacidad para transportar a 10 personas y se estima que beneficia a unos 700 mil habitantes de la localidad.

El sistema inicia su operación en los 2.660 metros sobre el nivel del mar en el Portal El Tunal y asciende hasta los 2824 metros en el sector de El Paraíso, donde se ha

construido un parador que permite a sus visitantes contemplar buena parte de la Sabana de Bogotá y la majestuosidad de la ciudad.

La Contraloría de Bogotá hace constantes seguimientos al sistema y dialoga con los pasajeros y con los líderes de la comunidad.

Las observaciones que hacen los usuarios y los habitantes del sector han sido importantes para la entidad.

Nuestre ente de control ha realizado varias visitas técnicas al sistema con miras a determinar la adecuada ejecución de los recursos públicos en su funcionamiento.



Ante los problemas de movilidad que enfrenta Bogotá, siempre serán bienvenidas soluciones como el Metrocable. El sistema genera una mejor calidad de vida para los habitantes de la ciudad, lo que se transforma en una mayor productividad para la economía. El Metrocable de Ciudad Bolívar beneficia directamente a unas 700 mil personas y genera algún impacto sobre cerca de dos millones de bogotanos residentes en el sur de la ciudad.

Ciudad Bolívar es la localidad más extensa del Distrito y habita allí una población de aproximadamente 700 mil habitantes. La inequidad social de Bogotá hizo que se priorizara la intervención distrital para la construcción de un sistema de transporte público de pasajeros que supliera, en parte, las necesidades y limitaciones de los habitantes de esta parte de la ciudad.

“Hace falta un control en las filas para evitar aglomeraciones y, entonces, a empujones, toca buscar un puesto para poder viajar”, cuenta Inés Borja.

“Ojalá hubiera más educación, más conversación con los pasajeros para que se respete a las señoras en estado de embarazo y a las personas con alguna discapacidad”, señala Juliet Velásquez, del barrio El Oasis.

“Desearía que hubiera más acompañamiento en las bajadas y en las subidas del sistema”, agrega Manuel Sastoque, quien presenta una discapacidad visual.

“La alcaldía y el Concejo de Bogotá deberían pensar en aumentar la capacidad del sistema. Ahora que está TransMiCable, el número de barrios en la parte alta de Ciudad Bolívar han aumentado y, con esta facilidad, personas de otros barrios lo utilizan por su rapidez para llegar al portal Tunal”, manifiesta Mercedes Hernández.

Más allá de la inconformidad que manifiestan los usuarios del sistema, por algunas deficiencias en el servicio, en TransMiCable existe un sentido de pertenencia y compromiso que demuestra, claramente, que los bogotanos sí podemos cuidar el patrimonio público de la ciudad.



Los usuarios del Metrocable que funciona en Ciudad Bolívar tienen algunas quejas y observaciones sobre la falta de civismo y solidaridad de algunos pasajeros, pero, en general, este sistema de transporte es modelo de empoderamiento para los habitantes de la capital. El Metrocable no solo ha mejorado la vida de los habitantes del sur de Bogotá, sino que es motivo de orgullo para la ciudad, como no ha ocurrido con otras modalidades de transporte masivo.

Estudiantes del Colegio Integrado de Fontibón regresaron a la presencialidad y encontraron una sede moderna

La construcción de la sede de esta institución educativa tuvo numerosos tropiezos, incluyendo los problemas generados por la pandemia del COVID-19. La Contraloría hizo el seguimiento y, al final, se logró que el plantel fuera entregado para el disfrute de niños y jóvenes.

Bogotá cuenta con 1.650 instituciones educativas, de las cuales 444 corresponden al sector oficial.

Una de las obras a las que la Contraloría les hizo vigilancia especial fue el Colegio Integrado de Fontibón - sede B 'Emma Villegas de Gaitán', plantel que se contrató, por primera vez, en el 2014; aunque tuvo varios retrasos, después de la pandemia se puso en funcionamiento para que cientos de niños recibieran sus clases de manera presencial.

El colegio, ubicado en la localidad de Fontibón, guarda memoria a la esposa del exalcalde de Bogotá Jorge Gaitán Cortés. Según seguimiento que hizo la Contraloría, las obras se suspendieron debido a una serie de problemas contractuales, como la inhabilidad de la firma interventora, la falta de insumos y los obstáculos propios de la pandemia por el COVID-19.

En 2014 se contrataron los estudios, diseños y ampliación, por \$5.294.875.914. El colegio tenía que haberse entregado en un plazo de un año y brindar atención a 620 estudiantes.

La ampliación de la planta física de esta institución educativa tuvo que contratarse



Gracias a la permanente vigilancia y seguimiento de la Contraloría de Bogotá a la obra en el Colegio Integrado de Fontibón, el plantel educativo ya se encuentra al servicio de los estudiantes de la localidad.

nuevamente en 2019, por un valor inicial de \$6.848.266.803, obra que debía terminar nueve meses después.

La Contraloría avanzó en un proceso de responsabilidad fiscal en contra del contratista que tenía a cargo la obra.

El contrato actual ha tenido tres suspensiones, dos prórrogas y tres modificaciones. También, dos adiciones por mayores cantidades de obra y actividades no previstas, por valor de \$2.585.363.320, es decir, más de una tercera parte de lo presupuestado por la Secretaría de Educación Distrital para la terminación de esta obra.

Gracias a la gestión de la Contraloría, las obras culminaron con éxito y más de 600 estudiantes gozan del nuevo plantel.



La obra de ampliación del colegio había sido abandonada en 2014 y se retomó en 2019.

Ampliación de la Troncal Caracas hasta portal Usme va en un 22,46%



El acompañamiento de la Contraloría de Bogotá permitió que se dinamizara el traslado de cinco torres de alta tensión y la entrega de predios, lo que permitió la continuidad de la obra.

La obra de ampliación de la troncal Caracas desde la estación Molinos hasta el portal Usme es clave para la movilidad en este sector del sur de la ciudad.

Este proyecto genera una enorme expectativa en los peatones, ciclistas y usuarios del transporte público y privado que transitan por este sector de la capital.

Por eso la atención especial que el proyecto ha despertado entre los habitantes de las localidades de Rafael Uribe, Tunjuelito y Usme, que ven que después de 29 meses la obra avanza con demasiada lentitud.

La Contraloría de Bogotá, en su tarea de ejercer control fiscal para que los proyectos se destraben y no se conviertan en obras inconclusas, detectó la dificultad de la construcción para pasar por los predios de la Cárcel La Picota y, como ente de control, coadyuvó para que la Uspec, el Inpec y el IDU avanzaran en el convenio para permitir el uso de los predios de la cárcel y poder continuar con el corredor vial.

En febrero de este año inició la intervención de los terrenos de la La Picota para la construcción del cerramiento, adecuación de acceso y

Con el acompañamiento de la Contraloría de Bogotá se facilitó un acuerdo del IDU con la USPEC y el Inpec para destrabar y avanzar en la construcción de una vía que será trascendental para la movilidad de un amplio sector del sur de la capital del país.

obras complementarias en el predio de este complejo penitenciario y carcelario de Bogotá, para dar paso a la ampliación de la Troncal Caracas.

La obra tiene una inversión de \$5.830.363.894, que se ejecutarán mediante un convenio interadministrativo con el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario - Inpec.

La ejecución de este proyecto vial incluye dos zonas dentro del terreno de este centro penitenciario. Este esfuerzo administrativo, financiero y técnico permitirá la construcción de dos cerramientos: uno, tipo colegio, de 198,54 metros lineales, aproximadamente, y otro de seguridad, de 644 metros lineales, con sus respectivos accesos; es decir, puertas peatonales y vehiculares.

El IDU anunció que la totalidad de la obra culminará en el segundo semestre del 2023.



Contraloría de Bogotá realiza vigilancia fiscal a tres proyectos críticos de movilidad

Como parte de su programa 'Obras bajo Control', la entidad les hace seguimiento a las inversiones y avances de obra de la Avenida Carrera 9, entre las calles 170 y 193; la construcción de un puente peatonal en la calle 112 con Avenida Laureano Gómez y las aceras y ciclorutas de las calles 92 y 94, entre la Carrera Séptima y la Autopista Norte.

La Contraloría de Bogotá realiza seguimiento especial a tres obras de movilidad que registran atrasos, suspensiones y prórrogas, lo cual ha dilatado su entrega e incrementado sus costos.

La ampliación de la Avenida Carrera Novena, entre las calles 170 y 193 tiene cerca de cuatro años de retraso. Debía entregarse en 2020 y hoy se tiene proyectada su entrega para abril de 2024. La construcción inició en febrero de 2018, con un plazo inicial de 24 meses. El valor del contrato se fijó en \$54.422 millones y la interventoría en \$7.362 millones. A la fecha, se han girado \$24.769 millones para la obra, que hace parte del Acuerdo 646 de 2016 'Cupo de endeudamiento'.

La obra ha tenido cuatro suspensiones, 17 ampliaciones de suspensión, adiciones y mayores cantidades de obra por más de \$50 mil millones; 10 prórrogas (de estas, nueve se realizaron en la etapa de estudios y diseños) y nueve modificaciones. Hoy, la construcción tiene un avance físico del 23,54 por ciento.

Gran parte del retraso del proyecto se debe la demora en el cambio de la etapa de diseño a etapa de construcción dentro del contrato (se tomó más tiempo del establecido). En la visita técnica realizada a la obra, la Contraloría se estableció que debió hacerse un ajuste a los diseños iniciales del proyecto y que hubo cambios en la norma en materia de servicios públicos.

Hoy, el valor del contrato se incrementó a \$104.450 millones.



Esta es la ampliación de la Avenida Carrera Novena, entre las calles 170 y 193, obra que tiene cerca de 4 años de retraso. Hoy, la construcción tiene un avance físico del 23,54 por ciento. Gran parte del retraso del proyecto se debe la demora en el cambio de la etapa de diseño a etapa de construcción dentro del contrato (se tomó más tiempo del establecido).



Para la Contraloría de Bogotá es preocupante que las obras de aceras y ciclorutas de las calles 92 y 94 apenas tengan un avance físico cercano al siete por ciento, dado que, según el cronograma de ejecución, debería estar en el 57 por ciento. La construcción de esta obra de valorización inició en diciembre de 2020, con un plazo inicial de ejecución de 20 meses.



La Contraloría anunció que continuará haciendo acompañamiento especial y vigilancia fiscal a estos proyectos de construcción de aceras y ciclorutas hasta que se pongan al servicio de la comunidad. En ese objetivo espera poder contar con la ayuda de los veedurías ciudadanas y escuchar las observaciones e inquietudes de los vecinos del sector afectados por las obras, pero que se espera sean beneficiarios de esas construcciones que les mejorarán su calidad de vida.

Puente peatonal de Calle 112 con Carrera Novena, aún no está en funcionamiento

La construcción de este puente inició en agosto de 2020, con un plazo inicial de 11 meses, es decir, debería haber finalizado en julio de 2021. A la fecha, registra un avance físico del 22 por ciento (está en la fase de construcción de cimentación) y, según el cronograma, debería estar en el 66 por ciento.

El valor del contrato se fijó en \$ 10.572 millones y la interventoría en \$2.972 millones. A la fecha, se han girado \$ 903 millones para la obra, que corresponde al

anticipo.

La obra registra dos suspensiones, seis ampliaciones de suspensión, una adición presupuestal (por \$153 millones), dos prórrogas y dos modificaciones. Principales retrasos de la obra: interferencias con redes de empresas de servicios públicos y deficiencias en los diseños iniciales aprobados. Hubo ajustes a los diseños iniciales del puente.

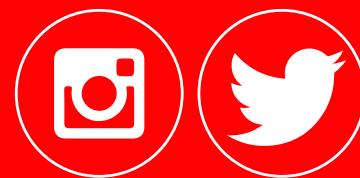
Aceras y ciclorutas Calle 92 y Calle 94, desde la Carrera Séptima hasta la Autopista Norte

La construcción de esta obra de valorización inició en diciembre de 2020 y tenía un plazo inicial de 20 meses. Aunque debe finalizar en septiembre de 2022, se anunció una nueva prórroga al contrato por un periodo de nueve meses. El proyecto ya tiene una adición presupuestal por \$ 3.559 millones, una prórroga y tres modificaciones.

El valor inicial del contrato se fijó en

\$30.298 millones y la interventoría en \$3.716 millones. A la fecha, se han girado \$6.689 millones para la obra.

Nuestro ente de control continuará realizando acompañamiento especial y vigilancia fiscal a estos tres proyectos, de manera que se pongan al servicio de los ciudadanos.



@contraloriabta



Contraloría de Bogotá

“La Lupa” es una edición de:

Oficina Asesora de Comunicaciones

Dirección: Andrea Linares

Edición y redacción: Ricardo Rodríguez

Periodista: Manuel Humberto Gómez

Diseño: Héctor Enrique Suárez Zárate

Fotografía: Alejandro Montero

Archivo Contraloría de Bogotá

